Pero no se crea que vamos á desarrollar en toda su estension los principios de la ciencia, porque seria traspasar los límites de nuestra jurisdiccion: por consiguiente no haremos mas que presentar todos aquellos que pueden hallar aplicacion y proporcionar un buen criterio al arquitecto, al escultor y al pintor en el ejercicio del arte respectivo, dejando las aplicaciones ulteriores.

Tampoco nos ceñiremos al método racional que se aisla en las eminencias de la metafísica; ni obraremos empíricamente deduciendo reglas, y analizando detalladamente las obras de arte para clasificarlas en un órden cronológico; porque ni se trata de hacer filósofos, ni es posible verificar de un modo exacto esta cronología. Buscaremos sí lo mas concreto de la ciencia, y presentaremos los grados de desarrollo histórico del arte. Así tendremos una teoría eficaz, y un sistema de clasificacion histórica de los monumentos del arte en las distintas épocas y naciones.

Con estas consideraciones puede indicarse el plan general de este tratado.

En primer lugar estableceremos los principios generales de la ciencia, los cuales reunirán las artes bajo unos mismos principios, quedando de este modo constituida la Parte general.

En segundo lugar trataremos de las artes figurativas en su teoría especial, segun los principios establecidos de antemano, determinando sus caracteres estéticos: Parte ESPECIAL.

Y en tercer lugar veremos el desarrollo histórico de estas artes, como consecuencia de los mismos principios: Historia de las artes plásticas.

TEORÍA DE LAS BELLAS ARTES.

PARTE GENERAL.

CAPÍTULO I.

NATURALEZA Y OBJETO DEL ARTE.

La forma de los objetos impresiona nuestro espíritu, proporcionándole goces mas ó menos materiales, y un caudal de ideas que puede utilizar para la produccion, que es la tarea del arte.

Las impresiones las recibe el espíritu por medio de los sentidos: contemplativamente, por medio de la vista y del oido: interesada y practicamente, por medio del olfato, el paladar y el tacto. La produccion supone facultades ejecutivas, teniendo por orígen la necesidad natural de transmitir nuestras ideas á los demas.

Cuando las facultades ejecutivas tienen por base las fuerzas físicas, el arte es mecánico, degenera en oficio. Cuando la actividad del espíritu y el vigor de la imaginacion domina las facultades ejecutivas, el arte es liberal, esto es, puede ejercerle cualquiera aunque con mejor ó peor éxito, segun las cualidades que para ello posea; pero siempre independientemente de toda otra ocupacion, pro-

fesion y mecanismo. — Segun los medios que se emplean en la produccion, y los sentidos á que se dirige esta, el arte es: plástico, tónico ó literario. — Segun la mayor ó menor estabilidad de la impresion que causan sus producciones, es: fijo ó transitorio. — La division del arte en útil y bello, debe ser del todo desatendida, pues no ha tenido otra base que una falsa consideracion de la utilidad, ni otro resultado que el erróneo concepto que se ha formado de lo bello. Existe una utilidad moral, como existe otra material y otra tecnológica: y por otra parte lo bello no puede tener por contrapuesto lo útil, sino lo falso, lo malo.

Llámase arte bello el que tiene por objeto la produccion de la belleza, siendo fruto de la inspiracion, no de la reflexion. El arte bello es el arte por escelencia: desde este punto pues le llamaremos simplemente Arte.

El arte se coloca al lado de la religion y de la filosofía; pareciéndose á ellas en su objeto, pero distinguiéndose en su manera de darse á conocer. Tanto la religion y la filosofía como el arte consideran la verdad absoluta dirigiéndose, la religion á la conciencia: la filosofía á la inteligencia: el arte al sentimiento, presentando bajo formas sensibles, con imágenes que mueven los sentidos al propio tiempo que hablan á la inteligencia, lo que las otras dos conciben en abstracto.

Equivocándose el objeto del arte con sus efectos, han querido algunos ver aquel objeto en la espresion, otros en la perfeccion moral, otros en la imitacion de la naturaleza.

La espresion es una fórmula material que ha desnatu-

ralizado el arte, haciéndole esclavo de las pasiones mas impuras y groseras; pues seria indiferente que la situación presentada fuese verdadera ó falsa, noble ó vil, con tal de que se la espresase fielmente.

La perfeccion moral considerada como objeto del arte, quitaria al arte su libertad é independencia: y aunque es indudable que presentando al hombre los efectos de sus pasiones se le da lugar á la reflexion y se moraliza; pero esto son resultados del arte, no un fin con propósito deliberado, porque este solo produce obras frias y sin vida.

Tampoco es objeto del arte la imitacion de la naturaleza. Aunque el arte no hace conocer la verdad sino por imágenes, su objeto no puede ser rivalizar con la naturaleza creando seres vivientes, sino ofrecer al espíritu la representacion de la verdad mas clara y limpia que la verdad misma; debiendo verificarlo por medio de una purificacion de lo accidental y pasagero de la naturaleza, no por una reunion de partes elegidas y entresacadas de esta misma, como algunos han querido, porque seria negar la inspiracion. Esto, prescindiendo del modo pue puede hallarse lo bello en la naturaleza como veremos. La imitacion de la naturaleza no puede por consiguiente ser el objeto del arte, si bien es un efecto de este.

Pero aunque las imágenes que forman el objeto del arte deban mover los sentidos, no es el placer de ellos lo que debe buscar. Esto seria hacer consistir la belleza en lo agradable; seria hacerla cuestion de gusto. El gusto es desigual, contingente, contradictorio é indeterminado como toda sensacion, y estas circunstancias materializan el arte.

Aunque tales imágenes hablan á la inteligencia, no

DE LAS BELLAS ARTES.

fesion: su objeto no es otro que distinguirle del artesano. La otra es un título de honor que se tributa al que sobresale en el cultivo de dichas artes, bien las profese,

bien lo verifique por pura inclinacion ó por aficion.

quiere decir que se conozcan por la reflexion, ó se produzcan por ella, porque lo primero seria desnaturalizar el efecto que debe producir la obra de arte, y lo segundo seria negar la inspiracion como agente de la produccion artística.

Aunque el arte sea independiente y no deba responder á condiciones estrañas á él, no debe convertir su libertad en licencia. Si és libre, no debe ser libertino, ni ser un medio de desmoralizacion: que al cabo la libertad no consiste en el desenfreno, sino en el respeto á las leyes de la

razon y de la justicia.

La obra de arte no debe dispertar en el espectador un deseo interesado, esto es, una necesidad de apropiarla á un uso, de consumirla y utilizarla: ni debe tampoco satisfacer simplemente una necesidad especulativa que dé á la utilidad material un valor que no tiene en la esfera del arte: ni debe escitar el interés por el halago de las pasiones; sino que por un medio término combina la percepcion sensible con la abstraccion racional, escitando simplemente la sensibilidad contemplativa y del todo desinteresada.

Negar la inspiracion en la produccion artística será suponer un propósito deliberado, y por este medio, como queda dicho, solo se obtendrán obras frias y sin vida.

CAPÍTULO II.

DEL ARTISTA.

Esta palabra tiene dos acepciones distintas en el arte. Con una de ellas quiere darse á entender el que se dedica á alguna de las Bellas artes y tiene su cultivo como proLas cualidades que deben distinguir al artista, unas las tiene por la naturaleza, otras dependen de los actos de la voluntad. Pero aunque la mejor voluntad no pueda ser un medio de adquisicion de las primeras, sin embargo el estudio y el ejercicio podrán ser un estímulo de su desarrollo en mayor ó menor grado, y un lenitivo del ímpetu que podría estraviarlas.

Las cualidades naturales son: la imaginacion y el genio. — La imaginacion es en nuestro caso, la facultad que tiene el alma racional de forjar imágenes ideales. Propiamente hablando deberá llamarse fantasía; porque con el nombre de imaginacion solo se entiende la capacidad puramente pasiva de recordar imágenes. Sin embargo puede conservarse el nombre de imaginacion para comprender con ella las dos facultades, la activa ó fantasía, y la pasiva; puesto que si la invencion de imágenes es necesaria al artista, la capacidad de impresionarse y la memoria, no son menos necesarias para la invencion. — El genio es la actividad productora de la imaginacion, y la energía necesaria para llenar el objeto de arte, esto es, para producir bellezas. Supone el talento de ejecutar, y una habilidad técnica.

La educación y la erudición esmeradas, la serenidad y la tranquilidad de espíritu, y la atención detenida, son las cualidades cuya adquisición depende de la voluntad del artista; y con ellas debe procurar adornarse.

El estado del alma durante el momento en que la ima-